

EN 1889, HACE 70 AÑOS, NACEN

Waldo Frank,
Jean Cocteau,
Chaplin,
Julio Torri,
la torre Eiffel y

ALFONSO REYES

Por EMMANUEL CARBALLO



Con Alfonso Reyes a los seis meses.

Dibujos de ELVIRA GASCON

MOY hace setenta años que nació en Monterrey Alfonso Reyes. Aún no cumplía los veinte cuando se dio a conocer en las letras. De entonces acá su bibliografía sobrepasa la centena de títulos. Ha cultivado — y esta palabra referida a él no es voz muerta — todos los géneros, y en todos ha dejado constancias de su talento notable. Representa para nosotros, aparte de sus indudables y crecidos méritos estéticos, un lúcido ejemplo de apego a la vocación, de fidelidad a sus convicciones.

Toda comparación es arbitraria; entre nosotros, fúnebre. El prodigio siglo XIX mexicano sobreestructuró a sus escritores: los equiparó a Píndaro, a Virgilio, a Marcial... Pero hablar, asociándolos, de dos escritores de la misma familia — naturalidad — es menos peligroso. Reyes como Goethe tiene tantas caras como géneros la literatura. Como el germano es un pedagogo, sin pedantería, porque nunca se lo propuso como finalidad; uno de los pastores — en lenguaje homérico — de la literatura de su país. Ambos se les acusa de un mismo vicio: el de la perfección en la obra, el del excesivo aprendizaje, nunca colmado, en la vida. A Goethe nos lo presentan con una "vieja peluca" de cortesano; a Reyes, con evasiva túnica griega. Ambos tienen "que soportar cortesanías de monumento público". Goethe ahuyentaba a los inoportunos, turistas del intelecto, mostrándoles sus colecciones osteológicas; Reyes, dándoles lecciones de cocina, permaneciendo con la "máscara oficial".

A Reyes, además, han tratado de convertirlo en símbolo. Han querido hacer de él la nueva encarnación de Sir Edward Gray — véase en El cazador, "Sir Edward Gray y la tragedia del símbolo" —, un hombre social, neutro. "Como es el hombre del centro — dice Reyes de Gray: dicen los enemigos del autor de Cuestiones estéticas —, el valor de sus palabras está en ser suyas, está en el poder sobrehumano del centro; que no presume, pues, de sutil, de fantástico o de innovador. Merece, en silencio, el honor de encarnar el centro; respeto a la invisible fuerza geométrica confiada a sus manos; domínese, castíguese, mátese". Si lo dejasen hablar, "hablaría con tono monótono y sin mover las manos; los ojos, cargados de vida, revelarían — a pesar de la seriedad de la boca — toda la tragedia de ser símbolo; de no poder tronar y estallar, de ser encarnación de lo fijo; de no poder crear ni matar, de ser encarnación de lo eterno".

Reyes no es, como algunos suponen por ignorancia o dolo, un ser social; es, para los que lo saben advertir, un ser revolucionario, que se ha pronunciado con mesura e incisión en pro o en contra de todo, de todos. El mejor elogio que podemos hacerle en este día — los panegíricos suelen ser contraproducentes — consiste en leerlo, en conversar con él, con sus libros.

Don Alfonso, se dice que en los últimos años hemos llegado a la mayoría de edad, que nuestra literatura resiste el escarpado de la más estricta crítica pura. ¿No le parece este juicio ligeramente apresurado e inexacto?

Nuestra historia literaria no podrá ser, si ha de ser justa, una pura historia literaria. Nuestros escritores son caudillos y apóstoles. Aun nuestra lírica — el género más individual e individualista — aparece, una y otra vez, sollamada por el incendio. No es esto negar sus fueros a la crítica pura, sino que es completarla, a fin de alcanzar el juicio ecuaníme. Mucho menos negamos que se hayan dado entre nosotros obras de sumo y estricto valor literario o poético. Pero la topografía, aunque las tome en cuenta, no puede trazarse solamente por las excepciones y las cumbres. Desde ellas, bajan empinadas laderas hasta los barrancos más intrincados. Y allá en el fondo de una cañada, encontramos tal poeta o tal libro que, con ser humilde y hasta efímero, respondió a una necesidad vital innegable, tuvo

razón de ser y seguramente su utilidad.

Este criterio, llevado a sus últimas consecuencias, no acarrearía abominables consecuencias: la manga ancha, la justificación absoluta de muchos mamotretos?

Naturalmente, nos arrastraría a enaltecer más de una estulticia. Todo ha de entenderse con moderación y con tacto. Por desgracia esto no se enseña.

¿Cuál es entonces el camino a seguir por los críticos de nuestras letras?

Se que mi consejo es peligroso, y supone de parte del crítico una verdadera abnegación y hasta un sacrificio de sus íntimas preferencias. Confíeselo, si no, los que se hayan visto en ese trance. Pero no es menos peligroso el seguirse empeñando en someter nuestros productos literarios de ayer a las destiladeras del Abate Bremond. Seamos sinceros: ¿cómo negar al Pensador Mexicano? Pero ¿cómo medirlo, por cuanto a su función novelística, con el mismo compás que aplicamos a Balzac o a Galdós? Nuestras esculturas están, muchas veces, trabadas todavía en la cantera, en la roca. Entendámoslas sin desvirtuarlas, sin aislarlas artificialmente de la "circunstancia" que las hizo posibles.

¿Volverá el consorcio entre el escritor y el pueblo?

No lo sé. Pero muchos han empezado ya a recordar que el artista griego — el más exquisito de los artistas — concebía su arte como un servicio público, como un deber de fiesta cívica más o menos. Píndaro cantaba lo que entonces venía a ser para Grecia la Fiesta de la Raza; a saber: los Juegos Olímpicos. Fidia's escultura, como hoy los malos escultores, para los edificios públicos y por encargo de los gobiernos... Porque tanta culpa tienen los gobiernos cuando escogen mal como los buenos artistas cuando se niegan a responder a la elección del público y a aceptar el compromiso de trabajar para el pueblo. Para el pueblo, aunque claro está — educándolo y superando sus gustos rudimentales.

Hace todavía dos lustros, el escritor publicaba sus libros por su cuenta, en ediciones muy cortas, y luego se conformaba con obsequiarlos a sus amigos escritores, quienes, las más veces, no tenían tiempo ni ganas de leerlos. A partir de entonces, tal situación se ha modificado parcialmente. Las nuevas condiciones de producción y distribución redundarán en beneficio de los escritores?

No cabe duda que el contar con un mercado propicio, el hallarse más o menos bien pagado y el poder consagrarse a la vocación, redundan en la calidad del producto y, desde luego, en la continuidad y robustez de lo que pudiéramos llamar la acción literaria. Sin embargo, nos falta tanto camino por recorrer.

Adentrémonos en el terreno cenagoso de las comparaciones. La pintura mexicana, tanto la realista como la abstracta, sufre fuerte depresión cualitativa. La literatura, en cambio, entré una época de auge. Sin embargo, la situación de los pintores es más holgada que la de los escritores. ¿A qué atribuye esa manifestación injusticia?

La literatura, por su mal, ni siquiera puede movilizar en su provecho las fuerzas del "esnobismo" con tanta facilidad como la pintura, porque supone de parte del público mucho más trabajo y mucha más iniciativa. Y el "esnobismo" no es siempre ni necesariamente cosa deseable: sus efectos se han dejado sentir de modo notorio en varias fases de las culturas y en varios giros de las políticas.

¿Cuál es, a su juicio, el sitio que ocupa ahora el escritor en la sociedad en que vivimos?

Las nuevas luces, la nueva estructura jurídica y social de nuestras repúblicas, el nuevo honor concedido a las artes de la cultura, todo contribuye a situar al escritor en el primer plano. Nobleza obliga. No puede haber torre de marfil. El escritor se desborda o compromete, más o menos, en los afanes del servicio público que le atraen y lo solicitan.

¿Cree usted que tenga alguna justificación la maledicencia literaria?

La aparición de la maledicencia literaria es una etapa de la cultura tan significativa como la fijación de la lengua en los albores de la poesía vernácula.

Don Alfonso, usted que ha bregado con las palabras, con la palabra, por más de cincuenta años, ¿qué opina de ellas?

Las palabras no nos dan tregua. ¡Qué brega la de las palabras! De día, de noche, en la vigilia o en el sueño, solas o en montón, a reñón y a lanza sobre nosotros, helas ahí, hipertrofiadas con la sangre que les da uno a beber, raros animales de otra creación, disparates que robaron vida a las entrañas, pesadillas hechas de uno mismo, bocetos de otra fauna a lo Jerónimo Bosco. De tanto usarlas, las palabras se han robustecido adentro de uno; reclaman su autonomía; aspiran de pronto a vida propia. Son ya un organismo dentro del organismo, un cáncer siquico cuyos síntomas no puede negar el escritor que le complacen: le hacen creer en la inspiración. De repente, en un claro de la conciencia, caen palabras como llovidas del cielo, y la emprenden a cuchichear a solas. A veces — y aquí está el peligro — determinan los actos del escritor.

Don Alfonso, ¿qué fin persigue usted al escribir?

Me guía seguramente una necesidad interior. Escribir es como la respiración de mi alma, la válvula de mi moral. Siempre he confiado a la pluma la tarea de consolarme o devolverme el equilibrio, que el envite de las impresiones, de exteriores amenazan todos los días. Escribo porque vivo. Y nunca he creído que escribir sea otra cosa que disciplinar todos los órdenes de la actividad espiritual, y, por consecuencia, depurar de paso todos los motivos de la conducta. Ya sé que hay grandes artistas

que cubierto y atacando sobre la metralla.

¿Y la convivencia entre escritores?

El andar en suertes poéticas es una temeridad y un peligro. Muchos han perdido aquí la felicidad, la salud, la vida misma. Si se entra aquí, no será por juego, no será para pasar el rato. Los que se han asomado a la poesía y después desertan — casi todos dan en políticos profesionales —, conservan para toda la vida una llaga irremediable de odio. Si se entra aquí, se abandona toda esperanza; se está, para siempre, entre la perduta gente, entre los poetas.

En nuestras combatidas tierras de generales y poetas ¿gozan y sufren tanto los

hombres! A veces me pregunto si los europeos entenderán alguna vez el trabajo que nos cuesta a los americanos llegar hasta la muerte con la antorcha encendida. ¡Qué espectáculo el de América, a mi oído! Aquellos caen de muerte violenta, y éstos se matan a sí mismos en un esfuerzo sobrehumano de superación, para adquirir el derecho de asomarse al mundo. Y algunos, que sólo quisiéramos ser poetas, acaso nos pasamos la vida tratando de traducir en impulso lírico lo que fue, por ejemplo, para nuestros padres, la emoción de una hermosa carga de caballería, a pecho descubierta y atacando sobre la metralla.

¿Y la convivencia entre escritores?

El andar en suertes poéticas es una temeridad y un peligro. Muchos han perdido aquí la felicidad, la salud, la vida misma. Si se entra aquí, no será por juego, no será para pasar el rato. Los que se han asomado a la poesía y después desertan — casi todos dan en políticos profesionales —, conservan para toda la vida una llaga irremediable de odio. Si se entra aquí, se abandona toda esperanza; se está, para siempre, entre la perduta gente, entre los poetas.

En nuestras combatidas tierras de generales y poetas ¿gozan y sufren tanto los

hombres! A veces me pregunto si los europeos entenderán alguna vez el trabajo que nos cuesta a los americanos llegar hasta la muerte con la antorcha encendida. ¡Qué espectáculo el de América, a mi oído! Aquellos caen de muerte violenta, y éstos se matan a sí mismos en un esfuerzo sobrehumano de superación, para adquirir el derecho de asomarse al mundo. Y algunos, que sólo quisiéramos ser poetas, acaso nos pasamos la vida tratando de traducir en impulso lírico lo que fue, por ejemplo, para nuestros padres, la emoción de una hermosa carga de caballería, a pecho descubierta y atacando sobre la metralla.

¿Y la convivencia entre escritores?

El andar en suertes poéticas es una temeridad y un peligro. Muchos han perdido aquí la felicidad, la salud, la vida misma. Si se entra aquí, no será por juego, no será para pasar el rato. Los que se han asomado a la poesía y después desertan — casi todos dan en políticos profesionales —, conservan para toda la vida una llaga irremediable de odio. Si se entra aquí, se abandona toda esperanza; se está, para siempre, entre la perduta gente, entre los poetas.

En nuestras combatidas tierras de generales y poetas ¿gozan y sufren tanto los

hombres! A veces me pregunto si los europeos entenderán alguna vez el trabajo que nos cuesta a los americanos llegar hasta la muerte con la antorcha encendida. ¡Qué espectáculo el de América, a mi oído! Aquellos caen de muerte violenta, y éstos se matan a sí mismos en un esfuerzo sobrehumano de superación, para adquirir el derecho de asomarse al mundo. Y algunos, que sólo quisiéramos ser poetas, acaso nos pasamos la vida tratando de traducir en impulso lírico lo que fue, por ejemplo, para nuestros padres, la emoción de una hermosa carga de caballería, a pecho descubierta y atacando sobre la metralla.

¿Y la convivencia entre escritores?

El andar en suertes poéticas es una temeridad y un peligro. Muchos han perdido aquí la felicidad, la salud, la vida misma. Si se entra aquí, no será por juego, no será para pasar el rato. Los que se han asomado a la poesía y después desertan — casi todos dan en políticos profesionales —, conservan para toda la vida una llaga irremediable de odio. Si se entra aquí, se abandona toda esperanza; se está, para siempre, entre la perduta gente, entre los poetas.

En nuestras combatidas tierras de generales y poetas ¿gozan y sufren tanto los

hombres! A veces me pregunto si los europeos entenderán alguna vez el trabajo que nos cuesta a los americanos llegar hasta la muerte con la antorcha encendida. ¡Qué espectáculo el de América, a mi oído! Aquellos caen de muerte violenta, y éstos se matan a sí mismos en un esfuerzo sobrehumano de superación, para adquirir el derecho de asomarse al mundo. Y algunos, que sólo quisiéramos ser poetas, acaso nos pasamos la vida tratando de traducir en impulso lírico lo que fue, por ejemplo, para nuestros padres, la emoción de una hermosa carga de caballería, a pecho descubierta y atacando sobre la metralla.

¿Y la convivencia entre escritores?

El andar en suertes poéticas es una temeridad y un peligro. Muchos han perdido aquí la felicidad, la salud, la vida misma. Si se entra aquí, no será por juego, no será para pasar el rato. Los que se han asomado a la poesía y después desertan — casi todos dan en políticos profesionales —, conservan para toda la vida una llaga irremediable de odio. Si se entra aquí, se abandona toda esperanza; se está, para siempre, entre la perduta gente, entre los poetas.

En nuestras combatidas tierras de generales y poetas ¿gozan y sufren tanto los

hombres! A veces me pregunto si los europeos entenderán alguna vez el trabajo que nos cuesta a los americanos llegar hasta la muerte con la antorcha encendida. ¡Qué espectáculo el de América, a mi oído! Aquellos caen de muerte violenta, y éstos se matan a sí mismos en un esfuerzo sobrehumano de superación, para adquirir el derecho de asomarse al mundo. Y algunos, que sólo quisiéramos ser poetas, acaso nos pasamos la vida tratando de traducir en impulso lírico lo que fue, por ejemplo, para nuestros padres, la emoción de una hermosa carga de caballería, a pecho descubierta y atacando sobre la metralla.

¿Y la convivencia entre escritores?

El andar en suertes poéticas es una temeridad y un peligro. Muchos han perdido aquí la felicidad, la salud, la vida misma. Si se entra aquí, no será por juego, no será para pasar el rato. Los que se han asomado a la poesía y después desertan — casi todos dan en políticos profesionales —, conservan para toda la vida una llaga irremediable de odio. Si se entra aquí, se abandona toda esperanza; se está, para siempre, entre la perduta gente, entre los poetas.

En nuestras combatidas tierras de generales y poetas ¿gozan y sufren tanto los

que escriben con el puñal o mojan la pluma en veneno. Respeto el misterio, pero yo me siento de otro modo. Vuelvo a nuestro Platon, y soy fiel a un ideal estético y ético a la vez, hecho de bien y de belleza.

En uno de sus libros más útiles y hermosos, Tres puntos de exégesis literaria, clasifica usted los diversos tipos de estímulos que orillan al escritor a crear sus obras. ¿Cuáles son los estímulos que ejercen influjo en usted?

Yo siempre escribo bajo el estímulo de sentimientos — ¿cómo diré? — constructivos. Lo que me deprime o me angustia nunca es fuente de inspiración en mí. Cada libro me recuerda un orden de estados de ánimo que me es grato, que me ha sido útil — íntimamente útil — dejar definido.

Una crecida porción de sus libros dejan la impresión, tras de su atenta relectura, de estar escritos con cierto tono oral, de estar dirigidos, además de al público en general, a ciertas personas en particular; son, en cierto modo, un correo amistoso, una prolongación de Monterrey, el periódico que usted distribuía entre sus amigos.

Tal vez. Siempre estoy queriendo comunicar y cambiar ideas con los demás; y como no tengo ocasión de hablarlo todo, escribo lo que se me va acumulando. Es muy frecuente que el recuerdo de mis amigos me ande rondando al tiempo que me pongo a escribir. Hay, entre las mías, muchas páginas que llevan una dedicatoria entre líneas.

Es frecuente encontrar en sus obras ensayos y artículos de parecida denominación y temas más o menos afines: "Detrás de los libros", "El reverso de un libro", "El revés de un párrafo", "El revés de una metáfora". ¿Qué hay, don Alfonso, detrás de sus libros?

Tras de cada libro me aparece el cuadro de las emociones que lo empujaron, que lo produjeron. En mí, el ra-

zonamiento más clarificado y dialéctico, procede siempre de un largo empujón de sentimientos que, a lo mejor, han venido obrando durante varios años. Así, cuando se me pregunta por un libro mío, corro el riesgo de contestar algo que no corresponde al libro en cuestión, sino a ese doble fondo invisible que las obras tienen a los ojos de su creador; a ese otro libro no escrito, de que el libro fantasma que nunca conocen los lectores, y que los críticos nos esforzamos por adivinar. (Me figuro, por lo demás, que otro tanto acontece a todos). Pero, por regla general, libro escrito es deseo apagado. Esta ansia insatiable de encontrar sentido a nuestra vida, de hacer, con la materia fugaz de la conciencia, un ser congruente y objetivo, un poema; esta ansia, no bien acabamos una tarea, busca nuevos rumbos y aspira hacia la confusa obra en gestación. Es un anhelo que se parece tanto al amor. Los físicos demostrarían fácilmente que, cuando llega el apremio de escribir, hay palpitaciones cardíacas semejantes al sobre-saltito amoroso, e iguales descargas de adrenalina en la entraña romántica. Hoy por hoy, no sé ya qué pienso de mis libros escritos. Estoy ocupado, torturado y gozoso, con los que llevo dentro.

¿Qué hábitos pacientemente adquiridos rodean en usted el acto de escribir, cómo escribe usted?

Yo escribo de pie, paseando constantemente, y considero esta costumbre como la mejor herencia paterna.

¿Cuál cree que sea la mejor escuela para los jóvenes escritores?

No me parece mal — ¡al contrario! — que la juventud se eduque en la escuela de los acróbatas; que intente de una vez ensayar todos los resortes de la lengua, todas las diaburías sintácticas; y logre, en fin, cierta saciedad, cierta consunción al fuego del idioma, sin la cual no se pasa nunca de aprendiz a oficial y menos de oficial a maestro.

Don Alfonso, ¿a qué edad aproximadamente deben terminar los años de aprendizaje y comenzar los de la redacción de la obra definitiva?

Hay que cortirse, si fuese posible, antes de los treinta. ¡Mire que después la vida rueda como ella quiere, y se vive como se puede, y andamos buscando un resquicio, entre los mil deberes humildes que ocupan nuestros días, para dedicarlo a la obra! A hurtos, a la hora en que no me vean, en el sitio donde nadie nos busque, así escribimos, llevando de coro el Diccionario, y las autoridades, infusas; escondidos como monederos falsos, subterráneos como los primeros cristianos.

En la cuarta y última sección de El cazador — "Unos manuscritos olvidados" —, usted reflexiona sobre la juventud, tal vez sobre su propia juventud:

1) "Con las cosas crudas de la adolescencia en nuestras almas, no éramos, aún, bastante desinteresados ni sabíamos para gustar del mundo exterior".

2) "Como era tan joven, tenía fe en las ideas: buscaba ideas en Tácitos".

3) "... que más heroico que andar es correr; y, más que correr, volar".

4) "Mas ser escéptico es emanciparse de Dios, de 'Don Armonía Universal'".

5) "Perdernos es, fundamentalmente, lo que anheláramos todos los hombres: perdernos o ser descubiertos".

6) "Salimos, pues, al camino, los que éramos menos poetas; los otros siguieron metiéndose en el bosque tapándose las orejas y cerrando los ojos".

7) "Tengo hastío en el paladar, y casi me amargan las golosinas de la juventud".

8) "Vivo aún tan enamorado del mundo, que el último que me habla tiene razón".

9) "No me pidáis constancia, amigos: tengo que seguir, a la vez, a todos los pájaros del aire".

10) "Los jóvenes son siempre algo fatuos, y sentencian desde arriba".



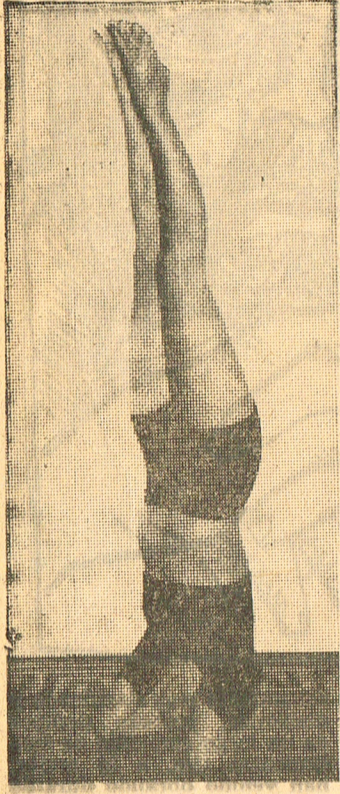
La capilla alfonsina y sus símbolos: la mujer, el poncho (diminutivo, pañal, lecho de amor y posible sudario), la bota, la pipa y el bastón.

Fotomontaje de RICARDO SALAZAR

Sigue en la Pág. 10 Col. 3

SALUD Y BELLEZA POR EL METODO YOGA

Por LOANA BRANN



ESA MUJER menuda, envuelta en maravilloso "sari", color azul pálido, y que tanto interés ha despertado a su paso ahora por México, es una de las pocas mujeres de Occidente que ha penetrado en los misterios del Oriente. Su nombre es Indra Devi.

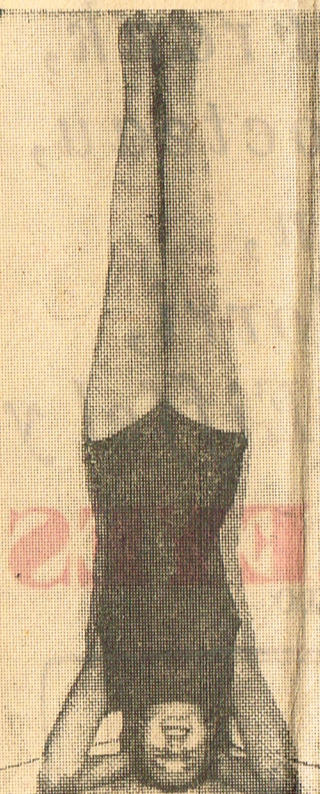
Desde que el hombre blanco se posesionó de la India por la fuerza hasta ahora, que ha logrado su independencia, los relatos y cuentos maravillosos han salido de tan lejanas tierras. Poco a poco, sin embargo, los rituales secretos de los hindúes fueron levantando el velo que los ocultaba, llegando su conocimiento al mundo exterior; primero, hasta Europa; después, hasta nosotros.

De todas sus filosofías, el yoguismo es una de las prácticas que sobresalen en importancia por las ventajas que presenta en cuanto a la salud del cuerpo se refiere. Los milenarios yogis resumen y subrayan la importancia de la respiración para las primeras partes de su aprendi-

zaje, en las cuales buscan adquirir el control perfecto del cuerpo y de sus funciones. Esta parte del yoguismo se llama Hatha Yoga, y es la que básicamente nos interesa.

Indra Devi, occidental de nacimiento y de ascendencia, adoptó como patria espiritual a la India. Llegó de Europa y, tras de singulares experiencias, recuperó una salud perdida, y que consideraba difícil volver a alcanzar, consiguiendo lo que considero ser su nueva vida. Para ello tuvo que aprender métodos y formas de mantenerse sana; la técnica de una terapéutica interna por medio de alimentación especial aliada íntimamente a un sistema de ejercicios para los cuales la respiración profunda es la base esencial.

Indra, cuyo verdadero nombre occidental ha casi olvidado, adquirió hasta hace pocos años merecida fama y renombre al través de su libro *Por Siempre Joven*, por *Siempre Sano*, escrito en inglés en la India en 1946 y publicado en 1948 y traducido



a numerosos idiomas.

—Para mi el honor más importante —dice Indra—, derivado de mi libro, es el de que siendo su autora una extranjera, haya sido traducido al hindi, una de las lenguas hindúes y que, junto con esto, haya sido distinguida con un premio que me otorgó el gobierno y que me fue presentado por el presidente de la India, doctor Rajendra Prasad. Por lo demás, y en la introducción del libro, usted ha tenido ocasión de enterarse de los hechos que me llevaron a aquellas tierras y en qué forma se respetó mi impercedera pasión por el país, por sus costumbres y por las prácticas de los yogas.

—Mi vocación como actriz de teatro se desarrolló durante mis primeros años en Europa— y esto lo recuerda Indra como sucedido en una vida ya pasada, y con cierto énfasis prosigue—, un impulso que dominaba mi vida me hizo llegar hasta la India y con obsesión me sumergí en la vida del pueblo, y me dediqué al aprendizaje de las danzas rituales y populares; más tarde ello me valió llegar a ser estrella de cine en las primeras películas hindúes; poco después me casé con un diplomático y quedé dedicada, esencialmente, a la vida social internacional.

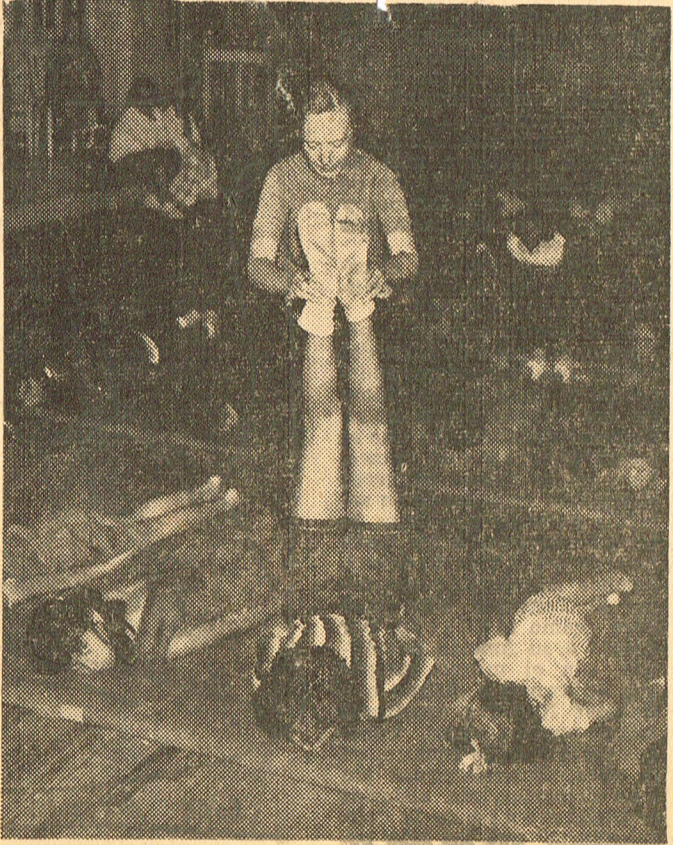
—Una peligrosa enfermedad cardíaca interrumpió mi vida activa, como usted ya sabe. Todo se volvió peregrinación y sufrimiento—para mi y mi marido—, y las consultas a numerosos médicos no dieron resultados satisfactorios. Casi milagrosamente conocí a un joven estudiante de medicina que dominaba las prácticas de los yogas, y esto transformó toda mi vida. La serena seguridad que anima a Indra Devi, se anima por momentos. —No necesito repetir que fui curada y que mi entusiasmo por conocer la ciencia de estos filósofos se posesionó de mí hasta que fui admitida a sus universidades y escuelas, en las cuales permanecí por muchos años...

Después de su doctorado, Indra fue inducida por sus maestros a establecer un centro de yoga en Shanghai, después de lo cual se trasladó a los Estados Unidos donde actualmente reside. Su constante preocupación es contribuir al bienestar físico y mental de todos los seres humanos y difundir las prácticas y métodos de respiración, gimnasia y nutrición que más ayudan para conservar el cuerpo sano, ágil y joven. Como ella dice, el yoguismo no es una religión ni una escuela filosófica definida, sino una manera de perfeccionamiento personal que cualquiera puede buscar y alcanzar.

En esta su segunda visita a México, Indra Devi aceptó por primera vez dar conferencias y demostraciones, la intención de fundar un centro de enseñanza cercano a Guadalajara. Existe ahí, en Río Caliente, un sitio maravilloso por su vegetación y clima que ella considera ideal para la "Escuela de Mejor Vida", nombre con el cual se conocerá la institución. Habrá salones para clases de ejercicios y meditación en cursos de 2 ó 4 semanas, y sólo se recibirá a alumnos no residentes, ya que vecina se encuentra una clínica de salud en la cual podrán alojarse. Por ahora, todos los proyectos en vías de realización, habrá que construir... y la

única realidad hasta el momento es la tierra ya adquirida.

Para el mes de agosto aparece en México el nuevo libro de Indra Devi, cuyo título es *Yoga Para Nosotros*, y en el cual ofrece un curso de 6 semanas para practicar en casa ejercicios de meditación, de concentración, normas de alimentación, recetas y otras valiosas enseñanzas, incluyendo varias maneras de preparar alimentos, de sabor agradable, a base de frijol de soya que, por su riqueza en proteínas, se considera el alimento indicado para millones de gentes que en el mundo carecen de nutrición adecuada.



Ejercicios para adquirir salud, vigor y belleza

La Tornadiza

VIENE DE LA PAGINA NUEVE

muel Johnson al jefe que viene a ordenar el catastrófico asalto a una posición enemiga. El jefe, un ambicioso sin escrúpulos, siente curiosidad por conocer la frase de Johnson, y el coronel Dax no tiene inconveniente en repetirla sin empacho: "El patriotismo es el último refugio de los pícaros". Ya está definido el temple moral de este auténtico patriota, que lucha valerosamente junto a sus hombres y se esfuerza por evitar una matanza inútil, decretada por la ambición y la vanidad.

Curioso destino el del cine americano, cuyas obras cumbradas han sido a menudo films de un violento inconformismo. Kubrick ha ocupado su puesto en la lista de perseguidos, donde figuran también Chaplin, Stroheim y muchos otros. Pero este inconformismo sobrepasa largamente el estrecho círculo en que los fariseos pretenden encerrarlo. En resumidas cuentas, el burgués considera el odio hacia la guerra y la injusticia como un sentimiento ingenuo y pueril; o puede considerarlo también, según el caso, como una manifestación inequívoca de comunismo peligroso. En todo caso, no puede perdonar al coronel Dax cuando éste dice que un soldado vale tanto como un oficial y un hombre como otro hombre. A Kubrick no le ha bastado denunciar las matanzas: ha puesto además de relieve, con una intensidad inigualada, la guerra entre los generales y los soldados, la oposición de los poderosos y los humildes, en fin, la lucha de clases. ¡Crimen imperdonable!

La verdad es que hace falta estar poseído por una hipocresía delirante para ver en esta película un ataque contra el pueblo de Francia. Honra a los críticos belgas su gallarda actitud al despreciar las alharacas de un fariseísmo tan cínico y refinado. Porque es absurdo pensar que esta película se hizo con el deliberado propósito de atacar al pueblo francés y a los cuadros de su ejército.

* Frase del presidente de Estados Unidos, Thomas Jefferson.

KARDEX femenino

Por CENTURA

A la famosa maestra de Yoga, Indra Devi, que nos visitó la semana pasada, le pedí les diera a mis lectoras, una fórmula para mantenerse jóvenes, sanas y bellas e Indra, amablemente, nos dice que la única fórmula es la respiración correcta; base principal del sistema Yoga. Dice Indra Devi: ¿Ha prestado usted atención y consideración al acto de respirar, que es la más importante de todas nuestras funciones?

No es fácil, dice, explicar por escrito la técnica correcta de la respiración profunda. La respiración profunda tiene que ser practicada, siempre, en una habitación bien ventilada o junto a una ventana abierta. No se debe hacer con el estómago lleno ni llevar prendas ajustadas.

Comience la respiración contrayendo ligeramente la garganta (lo cual cerrará parcialmente la epiglotis) y vaya aspirando el aire lentamente, con la boca cerrada. Oirán ustedes un pequeño silbido o soplo en la parte de atrás de la garganta. Esto indica que están ustedes respirando como es debido. No levante el pecho mientras está aspirando, sino deje que la caja torácica se expanda libremente por los lados. Ahora, expulse lentamente el aire, con el mismo sonido de silbido o siseo, mientras contrae la caja torácica y mete hacia dentro el estómago.

Así se hace una respiración profunda. ¿Ha sentido usted la presión de la inhalación y de la exhalación en la parte de atrás del paladar y la garganta? Si es así, la cosa va bien. La clave está en el pequeño silbido que oye

usted, pero si contrae la garganta demasiado, ese tenue silbido se convierte en ronquido, lo cual está mal, porque distiende y cansa la garganta.

Para imprimir el ritmo debido a su respiración, coloque los dedos índice y del corazón en el pulso de la muñeca y cuente su palpación, a este ritmo, cuando empiece su ejercicio de respiración profunda, cuente mentalmente, mientras aspira, cuatro latidos del pulso y otros cuatro mientras lo exhala.

Durante un mes, por lo menos, debe seguir contando cuatro palpaciones, no añada ni una más, hasta que sea capaz de hacerlo fácilmente y sin esfuerzo.

La primera semana se harán sólo cuatro respiraciones con dos o tres ejercicios que dará más adelante. La segunda semana se harán cinco, aumentando una respiración cada semana hasta llegar a sesenta, repartiéndolas durante el día como mejor le convenga.

Ejercicio respiratorio I.—De pie y erguido, extienda los brazos hacia adelante; haga una inspiración profunda y, reteniéndola, mueva los brazos hacia los lados (abriendo los) y luego hacia adelante (cerrándolos) varias veces. Déjelos caer y exhale el aire con fuerza, abriendo ampliamente la boca.

2.—De pie y derecho, extienda los brazos hacia delante. Haga una inspiración profunda y, reteniéndola, haga con los brazos movimientos circulatorios, como un molino. Deje caer los brazos y exhale el aire con fuerza.

CARTA BLANCA AL SER EMBARCADA EN LA EXPEDICION AL HIMALAYA



Esta es una foto histórica, sin precedentes. Recoge el momento en que la cerveza CARTA BLANCA es incorporada en Ginebra, (Suiza), bajo la mirada vigilante de Raymond Lambert, en el abastecimiento de la expedición que este famoso alpinista suizo encabeza a una de las cimas del Himalaya que el hombre no ha podido conquistar aún, el Distaghil-Sar. Nunca antes una cerveza mexicana había sido objeto de tan señalada distinción, al ser preferida entre todas las del mundo para acompañar al hombre en una de las aventuras más extraordinarias de nuestra época. El singular testimonio es un respaldo a la tradicional calidad de la cerveza mexicana, tan dignamente representada por CARTA BLANCA.

Viva mejor aquí...

"RANCHO CORTES"

el mirador de Cuernavaca

RANCHO CORTES está ubicado en el preciso lugar, la altitud y clima para el perfecto descanso.

Disfrute de más comodidad y belleza en RANCHO CORTES: urbanización total, agua en abundancia, alumbrado público energía eléctrica y arboles y plantas de ornato en todo el fraccionamiento. Además el creciente valor de los terrenos de RANCHO CORTES, le asegura una inmejorable inversión.

Informes en el propio fraccionamiento de 10:00 A.M., a 6:00 P.M. y en Galeana No. 2. Teléfono 2-23-43, Cuernavaca, Mor.

En México, Edificio Continental, Reforma No. 107, teléfono 46-66-42. Vístenos hoy mismo.

INMUEBLES CONTINENTAL, S. A.

Fraccionamiento autorizado por la H. Comisión de Planificación y Zonificación del Estado de Morelos, Según oficio No. 200/49 II-9-59

NADA COMO LA REALIDAD

COMENTA "Time" y lo transcriben varios periódicos europeos. "L'Express" de París entre ellos, que una cadena comercial norteamericana acaba de presentar por la televisión "El Proceso de Nuremberg", exhibida en la UNESCO la semana pasada. Claude Rains, quien interpreta el papel de un juez norteamericano, se dirige violentamente a uno de los acusados nazis: "Jamás podrá usted hacerme comprender el asesinato de millones de hombres, mujeres y niños inocentes en..." pero en eso se interrumpió el sonido. Las palabras que decía eran "gas ovens" (hornos de gas) y la compañía que patrocinaba esa transmisión era la Sociedad de Gas Americana, que abastece a más del 95% de la población.

El Museo de Arte Moderno de París ha celebrado los setenta años de Bissiere con una gran exposición retrospectiva. *Escribiera Bissiere: "Soy un ser vivo que se dirige a otros seres que viven para tener menos frío. La pintura es un espejo fiel y en él se refleja cabalmente el pintor, tal como es, sin máscara alguna."*

HECHO POR TODOS

EL Conde de Lautréamont defendió el derecho al plagio. También afirmó, con sentido profundo, que la poesía habrá de ser hecha por todos. Novallis afirma: "El que no es capaz de emplear una idea ajena como propia y una idea propia como ajena, no es un verdadero sabio". Pero no hay que confundir...

UN EMPRESARIO DESINTERESADO

HAROLD C. Shonberg, en "The New York Times Magazine" nos presenta un reportaje sobre Sam Hurok, el famoso empresario que ahora tiene al Ballet Bolshoi de Moscú. "Hurok no desdén el dinero, pero dice que hay otras cosas más importantes. Para ser un empresario verdadero, lo primero es amar las cosas que hace. Afirma Hurok: 'Hay que pensar en cuánto se ama a ese espectáculo o esa personalidad. Cuánto se debe al público. Esas son las cuestiones vitales. Acerca del dinero, se piensa más tarde'. 'Sus últimas hazañas han sido valuadas en unos \$5,000,000 gracias a espectáculos como el Ballet Moiseyev, el Saddlers Wells, el Scots Guards y el Old Vic, aparte de artistas como Rubinstein, Stern, Peters, Anderson y Gilels. Se piensa que con el Ballet Bolshoi—cuyas entradas fueron vendidas con mucha anticipación y ahora llueven ofertas de otras ciudades norteamericanas—es una cuestión del dinero, que no le interesa, será fabulosa. Con el Ballet Moiseyev ganó \$1,600,000." El primer artista que llevó Hurok a Nueva York fue el cantante Fedor Chaliapin.

NUEVO LIBRO SOBRE PICASSO

PICASSO, his Life and Work, por Roland Penrose es el último de los innumerables libros escritos acerca del gran pintor. Editado por Harper, apareció la semana pasada en los escaparates de las librerías de Nueva York y la crítica ha sido abundante. Sir Herbert Read opina: "Un libro íntimo, pero objetivo; comprensivo pero dominante, esta biografía del artista más grande de nuestro siglo estará al lado de Vasari en los anales de la pintura europea". James Thrall Soby: "Un relato bellamente escrito, informativo y fascinante de la vida y la obra del artista moderno más grande, un documento indispensable de la personalidad y la obra de Picasso". Alfred Barr Jr.: "Tras la exhaustiva investigación de Penrose se encuentra un cuarto de siglo de amistad con Picasso... No obstante, este libro está escrito por un hombre cuya erudición profundiza por el entendimiento afectuoso y personal del tema".

En el "American Mercury", en 1952, Mencken y su amigo George Jean Nathan definieron el puritanismo como "el temor obsesivo de que alguien, en alguna parte, pueda ser feliz".

CUANDO COMENZO EL TIEMPO

APARECIO un nuevo libro: "The individual and the Universe" de A. C. B. Lovell. "Saturday Review" inicia la nota sobre esta obra con las siguientes palabras: "El hombre se ha preguntado cuándo llegó y cuánto tiempo ha estado en camino. El filósofo y el científico, cada uno por su lado, han buscado una respuesta. Esta semana el libro de A. C. B. Lovell lanza esta pregunta provocativa: 'Responderá pronto la ciencia el

caso por medio de un radio-telescopio?"

H. L. Mencken: "Cuando llegaron los peregrinos en el Mayflower, cayeron de rodillas; y luego sobre los aborígenes".

DE LAS ABSTRACCIONES

JOHN WAIN, de los "jóvenes enojados" ingleses, a propósito de su última novela: A traveling woman, explica así, en una gran revista londinense, su concepto de lo que escribe. "Entonces, se me dice, Ud. ha decidido escribir una autobiografía. No. Yo comencé a escribir una autobiografía, la primera vez que escribí una frase. Todo libro es una autobiografía". "Si se escribe filosofía, decimos la danza y el combate de las ideas en el pensamiento. Si se trata de una novela, las aventuras de la propia imaginación". Prosigue Wain: "El artista no puede 'mentir' a propósito de lo que experimenta, tampoco puede pretender que conoce a gentes a las que no conoce, lugares que no ha conocido nunca. Nadie como él está forzado a ser 'verídico'. Su detector de mentiras lo lleva en las mangas. Es mi caso. Y también el caso de los otros. El más grande error que un hombre puede cometer es pensar que se halla separado de los otros hombres, de creer que el destino de los demás no le concierne". Y recordando a Baudelaire, a su "hipócrita lector", Wain se dirige a nosotros en estos términos: "Los esclavos que se rompieron los pulmones construyendo las pirámides nacieron bajo la dinastía de Keops. Yo nací en la Inglaterra de Jorge V y de Ramsay MacDonald. ¿Nos separa eso? Cuando la vida se agita en mí, yo soy ese indio, ese chino, ese africano. Todo eso se ha dicho. Qué importa. La próxima vez que tenga hambre y que me instale frente a un plato, no lo apartaré de mí porque los hombres hacen mucho tiempo que comen. Por el contrario", Wain expresó estos conceptos en "The London Magazine".

Aldous Huxley recibirá este mes una medalla de oro y un premio de mil dólares de la American Academy of Arts and Letters. Es el premio 1959 por méritos en la novela. Lo han recibido Hemingway, Thomas Mann y Dreiser.

ENOJADOS, NO; HAMBRIENTOS

JEROME Beatty Jr., en "The Saturday Review": "Empezábamos a desesperar de no tener 'jóvenes enojados', como los ingleses, cuando llega John Braine y nos dice que se trata de un 'mito ridículo'. 'No hay uno solo ni lo habrá. Se trata de sueños de agentes de publicidad que siempre tienen un ángulo para ver las cosas. Yo los llamo ahora 'jóvenes periodistas hambrientos'. Su novela Room at the top ha tenido éxito y la película basada en ella participa en el concurso actual en Cannes. No está enojado, sino de muy buen humor".

TRADUCCION

PRIMERA vez se publica un volumen de poesía de Gertrude de Nerval traducido al inglés por Brian Hill. El soneto El Desdichado ¡ay! queda muy mal en la versión. Veamos las dos famosas líneas finales: "Ma seule étoile est morte en mon luth constellé/ Porte le soleil noir de la melancolie"; "Eclipsed is my own star; for constellation/ My lute wears melancholy's lightless sun". El desdichado...

Una centella magnífica de André Suarès contra André Gide: "Es un Goethe para las moscas".

ALGO SOBRE LA JUSTICIA

EN "Arts", Marcel Aymé me explica que no cree en la justicia y que por eso escribió su última obra, La cabeza de los otros. "Es muy raro que la historia ratifique las condenas contra las inculpaciones políticas". Se comprende mal, por otra parte, por qué en Francia se mantiene el desprecio a la profesión de verdugo, mientras que la carrera de un magistrado que ha obtenido la muerte de sus semejantes se desarrolla en medio de honores.

UNA FRASE PARA JUAN DE MAIRENA

"TODO en los Andes se torna canto de riachuelo."



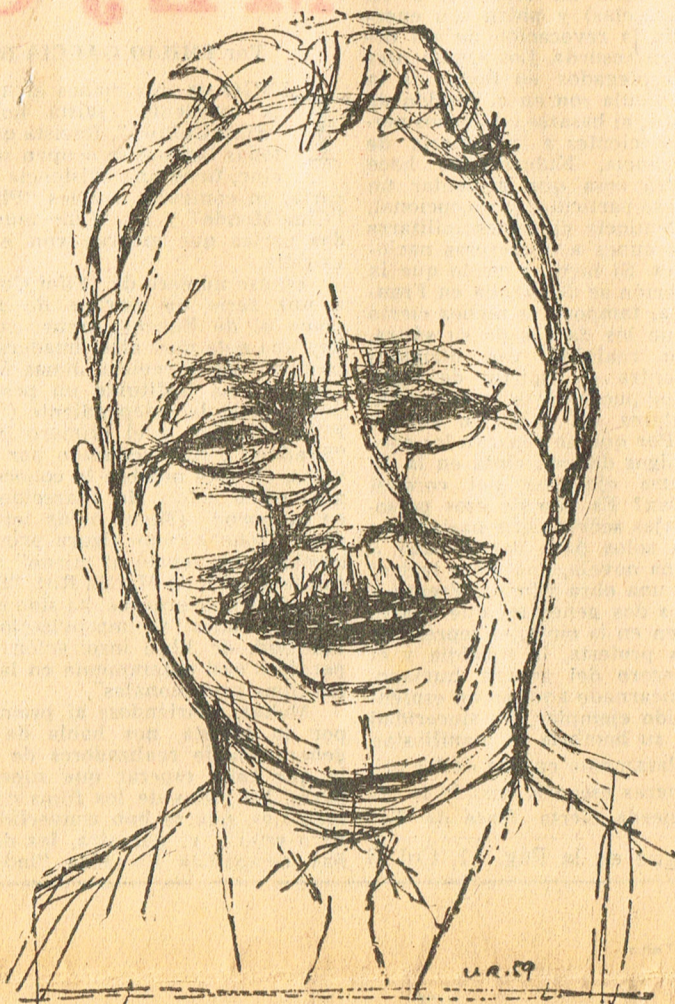
EL MUNDO

L'EXPRESS

UNA ENTREVISTA CON CHOLOJOV EL MAS GRANDE NOVELISTA SOVIETICO

"La rapidez es necesaria para atrapar pulgas, mas no para escribir libros"

Por K. S. KAROL



LA rapidez es necesaria para atrapar pulgas, mas no para escribir libros. Es verdad que se me ha criticado por la rareza de mis publicaciones en la Unión de Escritores, pero me da igual. Escribo con lentitud". Mijail Choloiov, el más grande escritor soviético, autor de El Don apacible, resume así, en tres frases, sus conflictos, bastante célebres, con sus colegas. "Míreme. ¿Tengo aspecto de gallo? No soy tan peleonero como se pretende, pero cuando me da la gana decir alguna cosa, no me callo". Choloiov ha pasado una semana en París. Al mirarlo, da la impresión de un buen abuelo cosaco. Es pequeño, fuerte, sonriente y habla con un acento duro que debe escandalizar a los moscovitas. Pero también es claro que siempre dice lo que piensa, y no tiene escrúpulo en criticar a la poderosa Unión de Escritores de la URSS. "La prohibición de Doctor Zhivago ha sido un error. Los dirigentes de la Unión han perdido su sangre fría. Había que derrostrar a Pasternak con las manos de sus lectores, ya que su novela no vale mucho. Es una obra informe, una masa amorfa que todavía debía trabajarse seriamente y volverse a trabajar antes de ver la luz".

MI TIERRA

Pero —observé— ¿no es usted miembro de la dirección de esa Unión? "Sí, pero vivo en mi tierra, y trato de ir a Moscú lo menos posible y meterme lo menos posible en sus asuntos". Cuando Choloiov dice "mi tierra" quienes conocen su obra no necesitan esta precisión. Hijo de una campesina ucraniana analfabeta que trabajó como sirviente con los cosacos del Don, él pasó su vida tumultuosa en esa región, la más probada por la guerra civil, luego por la colectivización. Tenía quince años cuando los cosacos del Don transformaron "su tierra" en centro de la reacción rusa, y entró como voluntario entre los primeros destacamentos de la Caballería Roja que los bolcheviques habían reclutado. Pero conocía —y casi se puede afirmar que amaba— tanto a sus adversarios como a sus compañeros de armas. Comprendía que el desgarramiento, los prejuicios, las tradiciones de aquellos que llamaban "los hombres libres del Don" —ya que había vivido entre ellos como perseguido— y él sabía que para guardar esa libertad se habían transformado en guardias pretorianas del zatzismo.

Así, El Don apacible, la epopeya de la vida cosaca desde principios de siglo hasta el fin de la guerra civil, tiene como personaje principal a Gregori Melejev, rebelde contra los suyos, pero combatiente, a pesar de todo, hasta el final en los ejércitos blancos rusos.

NO SOY UNA NODRIZA

El Don apacible sedujo a Rusia. Los críticos de todas las tendencias lo han comparado a La guerra y la paz, y ha sido laureado como ningún otro libro. A pesar de que varios de sus colegas reprocharon a Choloiov el fin trágico y equivoco de su novela, la capitulación de Melejev quien,

EN 1889

VIENE DE LA PAGINA DOCE

11 "Ya, ya veréis a lo que sabe salir de promesa y parar en fracaso definitivo".

—Una de estas sentencias, don Alfonso, "Vivo tan enamorado del mundo, que el último que me habla tiene razón", me da pie para preguntarle, ¿a qué atribuye usted la desorientación política, los bruscos virajes de 360 grados de algunos jóvenes y de otros no tan jóvenes escritores mexicanos?

—¿Conoce usted el caso de Tamazunchale?

—No, don Alfonso.

—Tamazunchale, sobre la carretera que una a México y a Nuevo Laredo, ve pasar los autos en una y otra dirección: ya hacia el sur, ya hacia el norte. Estos corren

rumbo a la derecha, y aquellos rumbo a la izquierda. Pero si cruzamos la vía, aquellos corren rumbo a la izquierda, y éstos, rumbo a la derecha. Ante la dificultad de acomodarse en el cerebro estas dos relatividades simultáneas, se han preguntado algunas personas sinceras de la región: ¿cuál es la derecha y cuál es la izquierda? Y de aquí la crisis que atraviesa la juventud intelectual de Tamazunchale. Esta crisis es el símbolo y el compendio de muchas angustias juveniles.

—Si la prédica fue, en otros momentos de tranquilidad aparente o real, algo enojoso y hasta algo indebido, en nuestros días desde ningún punto de vista resulta desaconsejable. En el caso forzoso de predicar —supongamos que éste lo sea—, ¿cómo sintetizaría su mensaje?

—Lo que más importa es predicar la cordialidad. No

en un día desesperado, al querer volver a reunirse con su familia, arroja su fusil al Don y retorna abatido, pero no cambiado, a su tierra natal. Los críticos hubieran preferido que Melejev se hubiera transformado y alistado con los rojos como lo habían hecho, según versión oficial, todos los cosacos. Corrieron rumores de que los dirigentes culturales habían pedido a Choloiov dedicar un volumen suplementario a la historia de Melejev y sus compañeros de armas. Pero el escritor, recordando la lentitud de su trabajo, logró callarse. Le pregunté si tenía la intención de contar alguna vez la continuación de esa "saga" cosaca. "No escribo para los niños, dejo que los lectores adivinen la suerte de Gregori Melejev. No soy una nodriza que tiene que meterles en la boca, a cucharadas, su alimentación". Pero ¿qué sucedió a esos cosacos, como Melejev, después de que dejaron las armas?, pregunté a Choloiov. Viví precisamente en "su tierra" algunos años. "Es verdad que en la región del bajo Don las trasplantaciones de la población hicieron perder su carácter peculiar a los pueblos cosacos. Stalin mismo reconoció que fue una revolución tan importante como la de octubre de 1917. Pero usted lo sabe, como yo, que un obrero de Rostov continúa llamándose 'cosaco', y considerándose diferente de sus camaradas de trabajo".

Cuando pregunto a Choloiov si ese fenómeno será durable, comparte mi pesimismo: "No, vea usted, la ciudad y la técnica moderna atraen a muchos jóvenes. No quieren permanecer más en su 'stanitzá' y montar sus caballos. Hoy sueñan con motocicletas y automóviles". Choloiov me hace esta confidencia con cierta nostalgia, pero ésta explica en gran parte por qué los cosacos ya no son sus héroes. Tiene dos novelas que aparecerán en el otoño: la segunda parte de Tierras roturadas y Ellos combatieron por la patria. En la segunda, también ha introducido dos personajes cosacos, pero se desvanecieron en la masa de otros héroes, simples soldados venidos de todas las repúblicas soviéticas para combatir a los invasores alemanes.

En cuanto a las adaptaciones cinematográficas de El Don apacible y El destino de un hombre, que recientemente obtuvieron un gran éxito, Choloiov declina toda responsabilidad: "No sé trabajar ni discutir con los cineastas, porque siempre me quieren persuadir que la idea que se hacen de mis personajes son las mías. ¿Si estoy contento con lo que hicieron de mi Don apacible? Podría haber sido peor". Pero Choloiov no tiene un aire de particular admiración por la producción cinematográfica actual de la URSS. Interrogado acerca de la película reciente que considera la mejor, responde misteriosamente: "Chapaiev, obra realizada hace más de veinticuatro años".

La literatura soviética contemporánea tiene igualmente, en su opinión, cierto retraso. Es verdad, los escritores jóvenes son numerosos, hasta en Rostov hay algunos y de origen cosaco, sin embargo, ninguno encuentra suficiente inspiración y no han sabido expresarse con fuerza. Entre los más viejos, Leonid Leonov escribe alguna cosa, según parece. La mayor parte ya está agotada. Actualmente se reeditan muchas obras olvidadas o de escritores que fueron víctimas de la "época terrible". Los dos libros satíricos de Ilf y Petrov Las doce sillitas y El becerro de oro, han tenido el mejor de los éxitos. Evitamos todo tema político espinoso, pero a Choloiov le gusta hablar de sí mismo y de su pasado. Es el único miembro de la Academia soviética que no ha terminado ni la escuela primaria. "Deben haberse engañado, qué quiere usted", —dice con alegría—, pero rechaza la teoría oficial, según la cual fue descubierto y protegido por el viejo escritor Serafimovich.

"Yo trabajaba en Moscú como cargador cuando comencé a escribir", y envió mis primeros relatos del Don a una revista de jóvenes. Después fueron recogidos en un volumen. Serafimovich hizo el prólogo. Fue un gran amigo, pero no le debo más que eso. Los relatos del Don me proporcionaron la base material, por precaria que fuese, y volví a mi tierra para escribir El Don apacible. Usted conoce lo que sigue..."

Lo que sigue es conocido en efecto, y es sorprendente. Traducido a todas las lenguas, pero sin hablar ninguna, Choloiov hizo varios viajes al extranjero y ha estado dos veces en Francia, antes de la guerra. La desaparición del caballo es para él siempre prueba infalible del país. Cuando se le pidió que comparara sus impresiones de 1935 a las de hoy, respondió: "Qué quiere usted, Francia no envejece, pero cada vez se llena más de automóviles. En el campo, que vi en 1935, el caballo era el instrumento de trabajo principal. Hoy no es sino un parásito flaco con los campesinos que utilizan tractores".

Choloiov lamenta que en Rusia se traduzca sobre todo a los viejos escritores franceses bien conocidos y establecidos, y una de las tareas principales de su viaje actual es informarse sobre los jóvenes y hacer una lista para traducciones eventuales. Pasado mañana, acompañado de su esposa, su hija y su hijo —la segunda parte de la familia, es decir, otro hijo y sus nietos se quedaron en Rusia— partirá para Londres.

A su regreso, no dejará de compartir sus impresiones de cosaco del Don a las orillas del Sena y el Támesis con su amigo Nikita Jrushev, con quien pasa regularmente los fines de semana o vacaciones a orillas del Mar Negro. Según su costumbre, se llevará una colección de dichos y proverbios de esta parte de la cortina de hierro y, con un poco de paciencia, los descubrirá en los pintorescos discursos del presidente del Consejo de la URSS. Porque aquellos que se devanaban los sesos tratando de descubrir dónde saca Nikita Jrushev sus innumerables expresiones, deben saber que la mejor fuente folclórica rusa se llama Mijail Alexandrovich Choloiov.

sólo la cordialidad entre los pueblos —cosa vaga, entes abstractos con quienes nunca nos confrontamos de hecho, por lo cual la cuestión no supone un problema de la conducta—, sino la cordialidad entre los hombres, la de todos los días. No quiere esto decir que haya que pasarse la vida entre abrazos efusivos. El do de pecho no es, para la voz, la mejor escuela. Basta el registro medio, equilibrado, de la buena voluntad. De la buena voluntad... y del buen humor. El buen humor es el clima de la flor y del fruto; es la nodriza del alción, de los griegos, que incuban las horas mejores.

Reyes en "La parodia trágica" —Obras Completas, t. IV, p. 100— habla de los interrogatorios. Dice: "No sé por qué los procedimientos clásicos de la crítica literaria prescinden de esta regla justísima, que Sócrates hu-

lo y sonríe de lluvia, cuando la Navidad anuncia su risueña presencia; los pueblos engalanados sus noches de penumbra con la fresca caricia de los villancicos y el agua clara de las fiestas populares; es en esta época cuando el trigo comienza a madurar el sol de sus espigas y el campo modulara canciones aprendidas de los abuelos y tocadas al son de compases de viento; todo es canto, ensueño y poesía, contrastando con la dura muela del hambre que siembra en el rostro una pregunta austera: ¿Se estará muriendo el páramo entre la erosión, la sed y el frío?" Este párrafo es de un escrito aparecido en la revista de la Universidad de los Andes.

Mairena, en su clase de Retórica y Poesía: —Señor Pérez, salga usted a la pizarra y escriba: "Los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa". El alumno escribió lo que se le dicta. —Vaya usted poniendo eso en lenguaje poético. El alumno, después de meditar, escribe: "Lo que pasa en la calle". Mairena: —No está mal.

FANATICO CONTRA EL FANATISMO

EN el "Autorretrato de un filósofo rebelde —escéptico—" así se titula la entrevista de John Freeman de la BBC de Londres con Bertrand Russell en el "New York Times Magazine". —leemos estos conceptos del filósofo: "El fanatismo es el peligro del mundo. Siempre lo ha sido, y ha causado daños innumerales. Casi podría decir que he sido fanático contra el fanatismo". Al preguntarle Freeman si no pensaba que era fanatismo su campaña en favor del desarme nuclear, respondió: "No, no creo que eso sea fanatismo. Posiblemente algunas de las personas que están en esa campaña sean fanáticas, pero yo las apoyo porque todo lo sano, sensible y tranquilo que hacemos es ignorado por la prensa, y la única manera de lograr que la prensa se ocupe de nosotros es haciendo algo que parezca fanático. La peor posibilidad es que la vida humana pueda extinguirse, y es una posibilidad muy real. Pero suponiendo que no suceda, no puedo soportar el pensamiento de muchos cientos de millones de personas muriendo sólo porque los dirigentes del mundo son estúpidos y perversos".

El 18 de mayo de 1910 apareció el cometa Halley, asustando a muchos que creyeron que se acercaba el fin del mundo.

PROGRAMA HISTORICO

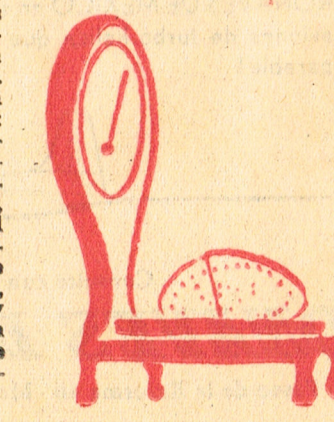
EN el mismo número de "The New York Times Magazine" leemos de Telford Taylor: Hilfer: retrato retrospectivo. Ahora la fiesta tendría 70 años. "La Historia recogerá en sus páginas —dice el autor— que el Tercer Reich, bajo el gobierno de Hitler, llevó a cabo el programa de asesinatos en masa más grande de todos los tiempos. Las cifras, que abarcan varios millones, son literalmente inimaginables y, a pesar de los testimonios incontrovertibles, en tiempos venideros parecerán increíbles".

HAY QUE INVENTAR

FEDERICO Fellini, el gran director italiano, que tanto ha gustado en el mundo (La Calle, Las Noches de Capria, Los Vitelloni) films actualmente La Dulce Vida. Fellini ha ganado más de trescientos premios en el mundo, entre ellos dos "Oscars". "Las razones por las cuales el cine italiano ha perdido su impulso, son múltiples, nos explica Fellini. Pero hay una razón dominante: el cineasta ya no podía ser el espejo de una realidad excepcional. Ante la realidad de hoy, sin relieve, normal, hay que ser poeta, hay que inventar, hay que tener algo por decir".

SOBRE EL NEORREALISMO

DE Sica, actor y director de renombre universal, habla así del neorrealismo: "Fue un acto de valor y de sinceridad, que gustó aun a nuestros viejos enemigos. Nos pegaron una etiqueta política que no correspondía a la verdad. Se nos acusó de ser violentamente negativos. Hemos envejecido precozmente. El neorrealismo fue vencido por los ataques y la hostilidad de ciertos gobiernos nuestros. Nuestras aspiraciones siempre han sido lograr una mejoría en la vida material y moral de Italia".



SIGUE SIENDO UN ARTE

HOY el cinematógrafo ha dejado de ser el primer espectáculo del mundo, afirma Emile Blondet en "Arts". Las oficinas europeas han cerrado sus puertas. Los métodos de publicidad se han modificado. La economía se impone. Porque después de darle vida, la industria ha matado al arte. En Inglaterra, Rank transforma sus salas en terrenos para juego de boliche o en salones de baile. Sin embargo, los londinenses se abren paso a empujones para ver "Iván el Terrible". Y también: "No saben que el cine sigue siendo un hada, un hada que ya nada tiene de industrial. Dicho de otra manera, el cine sigue siendo un arte".

André Maurois, de la Academia Francesa, ha publicado La Vida de Sir Alexander Fleming, el gran sabio escocés inventor de la penicilina.

VARIOS

CHINA tiene en sus escuelas, cada día mejor organizadas —nos dice "France Observateur"— 86 millones de estudiantes. En el mismo número se nos habla del último libro de Carlos Coccioni, que vive en México, en donde sitúa la acción de su novela Le caillou blanc. André P. de Mandiargues, de su reciente viaje a México logra un relato que interesó a Guy Dumur: Le nu parmi les cerqueils. La libertad en el mundo: "France Observateur"—semanario que dirige Claude Bourdet— cuya edición ha sido recogida algunas veces, ahora no se puede leer en los cuarteles. Argelia es la razón.

NUMERO SOBRE MEXICO

LA revista "Europe" celebra el centenario del poema de Federico Mistral: Mireille. La misma revista publicará próximamente un número dedicado a México. Esperamos que no tenga las limitaciones de "Evergreen Review".

El número 4 de "Acento" acaba de aparecer en Madrid. Revista joven que, como las de todas las épocas, ataca para hacerse ver o hacerse leer. Contra la generación de poetas de 1927 (García Lorca, Alberti, Aleixandre, etcétera, escribe Antonio Leiva: "Esta generación no significa nada, o casi nada... etcétera". ¿Para qué seguir?

EN SEIS DIAS, EN OCHO AÑOS

"THE Times Literary Supplement" recomienda el libro de J. Lynch: Spanish Colonial Administration, 1763-1810, en que el autor estudia las últimas tentativas españolas para fortalecer sus responsabilidades y eficacia el imperio que se le escapaba. En el mismo semanario inglés leemos el comentario sobre Angelo que Jean Giono escribió en seis días, con todo el impulso de su poder creativo, que es la primera versión de El husar sobre el techo, novela en que trabajó durante ocho años, y "muchos preferirán el trabajo de seis días al de ocho años", nos dice el crítico.

Somerset Maugham: "La fortuna es un sexto sentido sin el cual los otros cinco no pueden funcionar normalmente".

REGRESA GROSZ

"THE New York Times" informa que los neonazis han logrado subir sus votos basados en una campaña contra las fuerzas de ocupación norteamericana. Ayer lo hicieron contra el Tratado de Versalles. George Grosz regresó a Alemania. Vivió 26 años en los Estados Unidos y se nacionalizó en 1938. Tiene 65 años. Como que vuelve a tiempo para una serie de dibujos satíricos. Vivirá en Berlín Occidental.

TREINTA AÑOS DESPUES

EL Amante de Lady Chatterley, esa novela con que algunos se estremecieron y otros se rieron, pero todos leyeron, se publicó en 1928. La edición en Inglaterra fue censurada. Nunca se había publicado en inglés en su forma original. Treinta años después, por primera vez, se edita sin censura alguna. Dos textos presenta la edición de Grove Press: uno de Marcel Schorer y el otro de Archibald MacLeish. Se entregó la aduana para Trópico de Cáncer de Henry Miller, pero sólo para propósitos literarios o estudios especiales.

Marcel Jouhandeau: "La cordura consiste en parecer el peor de los hombres y conducirse como el mejor".

La tornadiza suerte de LA PATRULLA INFERNAL

EN FRANCIA:
rigurosamente
prohibida

EN BELGICA:
gran premio
de la crítica

Por FRANCISCO PINA



No pocos mostraron su inconformidad al otorgarle el premio a "Patrulla Infernal".

var al público a una concepción unánime de los hechos. Una película de guerra se inscribe raramente en una perspectiva individual; el anónimo del soldado no le convierte menos en instrumento del crimen colectivo. Teniendo en cuenta mis sentimientos hacia esta película, se comprenderá con qué satisfacción me enteré del triunfo que acaba de obtener en una competencia durísima: hace dos o tres meses le fue otorgado el Gran Premio que la crítica belga concede cada año al mejor film entre todos los exhibidos en ese país. Además de La Patrulla Infernal, quedaron otros cuatro como finalistas. Esos cuatro films eran nada menos que estos: El Séptimo Sello, de Bergman, Cuando Pasan las Cigüeñas, de Kalatozov, Vivir, de Kurosawa, y La Invención Destructiva, de Zeman.

Victor Pillier, que actuó como miembro del Jurado, explica así su defensa de La

Patrulla: "Es maravilloso. Kubrick ha resultado triunfador. Yo le he defendido ardientemente, con la exaltación y el furor que me inspiran mi amor por el film y mis recuerdos del cuartel. La Patrulla Infernal ha obtenido el gran premio de la crítica belga por 19 votos contra 16 que obtuvo El Séptimo Sello. Se trata de dos películas admirables, lo comprendo, y hubo críticos que expresaron en términos dolorosos su "desgarramiento corneliano". Pero acaso no se haya esclarecido suficiente la incompatibilidad fundamental de estas dos obras. El film de Bergman es una obra hermética, que se dirige exclusivamente a un público limitado y concierne al destino individual del hombre. El film de Kubrick se enfrenta en la vocación popular y unánime del cine. Creo que fue Elie Faure quien explicó que el cine reemplazaba a todos los grandes espectáculos, hoy muertos, en

que las multitudes se reunían para librarse de la soledad, de la angustia y del pesimismo. Dentro de esta perspectiva, es dudoso que se pueda hablar de "vanguardia" a propósito de El Séptimo Sello. En el curso de los largos debates, un colega audaz habló del snobismo que se apodera de los cinefilos al solo anuncio del nombre de Bergman. Las posiciones se precisaron: los estetas mostraron su disconformidad con quienes osaban confesar que el gran arte no se dirige únicamente a una pretendida "minoría".

El hecho de haber obtenido este premio en Bélgica es bastante sintomático, pues conviene recordar que el estreno de esta cinta en Bruselas resultó muy accidentado. Grupos de ex combatientes provocaron disturbios durante la proyección, afirmando que la película atentaba claramente contra el honor del ejército francés. La policía tuvo que intervenir. El encar-

gado de la sala recibió numerosas llamadas telefónicas, anunciando que habría que deplorar violentos incidentes si el film no era retirado de la cartelera. Parece ser que, por su parte, la embajada de Francia presionaba a las autoridades con el fin de obtener la supresión. Como la policía y las autoridades no garantizaban el mantenimiento del orden, ante la violencia de las amenazas, el encargado de la sala prefirió suspender la proyección del film. Esta determinación originó en seguida la protesta del presidente de la Asociación General de Estudiantes de Bruselas. Los estudiantes consiguieron una exhibición privada de la cinta. Después de verla, desfilaron por las calles con grandes cartelones que decían: "Viva la libertad de expresión". Las autoridades belgas anunciaron al día siguiente que se reanudarían las exhibiciones de La Patrulla Infernal. Pero dos días después de esta promesa, las funciones fueron suspendidas nuevamente con el pueril pretexto de que no se había terminado de redactar un anuncio en la prensa, destinado a calmar los ánimos. Por su parte, y como los productores de la cinta esperaban, la censura francesa todavía no ha autorizado el estreno, a pesar de que los más prominentes críticos han publicado artículos elogiosos (algunos de estos críticos vieron la cinta en Amberes o en Bruselas) y piden con energía la revocación de esa orden absurda. Los argumentos desplegados en favor de la película son en el sentido de que, al basarse en hechos pertenecientes a la historia de Francia, Kubrick no hace otra cosa que presentar un caso particular y excepcional. Denuncia crímenes militares comunes a numerosas naciones. Si bien es cierto que la acción se desarrolla en Francia, tampoco es menos cierto que los dardos de su sátira, en realidad, van dirigidos contra el espíritu de casta que puede darse entre los militares del mundo entero. ¿Por qué no reparan los enemigos de esta cinta en la figura ejemplar del coronel Dax? Es uno de esos personajes señeros que bastan por sí solos para dar calidad a una novela, una pieza teatral o una obra filmica. Frente a los dos generales que aparecen en la cinta, él representa la protesta, la rebeldía y el decoro del género humano, encarnado aquí en un espléndido ejemplar. Su sinceridad y su hombría se manifiestan claramente en una de las primeras escenas, cuando le recuerda cierta frase de Sa-

Sigue en la Pág. 11, Col. 8



Hermelinda Guerrero.

Hacia un CINE MEJOR

Por EMILIO GARCIA RIERA

TENGO en mis manos el número 19 de la excelente revista norteamericana "Film Culture". Revista que, como casi todas las que se ocupan seriamente de cine, tiene una existencia difícil y precaria, en contraste con los "Photoplay" los "Cine-Monde" y los "Cine mundial" de todas partes que medran con el culto a la estrella.

En ese número de "Film Culture", junto a una serie de escritos de gran interés, como el de Eugene Archer sobre Huston, hay una nota muy aleccionadora del "editor-in-chief" de la revista, Jonas Mekas. "Film Culture" ha instituido un premio para la mejor película independiente ("Independent Film Award") y el primero lo ha ganado "Shadows", film realizado por John Cassavetes. (A este hombre lo conocemos en México como actor. Ha aparecido en "Terror en la noche" (Night holds terror) de Andrew Stone y como figura principal de "El hombre que venció al miedo" (The man is ten feet tall), de Martin Ritt. "Shadows", de ambiente neoyorquino, ha sido premiada por sus cualidades "de improvisación, de espontaneidad, de libre inspiración (cualidades) perdidas casi enteramente en la mayoría de los films profesionales".

Mekas, refiriéndose al premio instituido por su revista, nos habla de una nueva generación de realizadores de películas de la que cabe esperar que supere, por una parte, las fallas de los films cortos experimentales, que se han convertido en un género estéril, y, por otra, las de las pequeñas compañías llamadas "independientes"

de Hollywood, que han llegado a ser, cada una de ellas, "un pequeño Hollywood". Así, esa nueva generación ha realizado un buen número de films. Aparte de "Shadows", Mekas menciona "Weddings and babies" de Morris Engel (director, junto con Ruth Orkin y Ray Ashley, de "The little fugitive", film independiente que triunfara hace unos cuantos años y que no conocemos en México), "Beat generation", de Alfred Leslie y Robert Frank, "Sunday junction", de Edward Lauront y "The sand castle", de Jerome Hill.

Al grupo de realizadores de esas películas, Mekas lo equipara al francés, el de los Malle, los Chabrol y los Franju, y al de los jóvenes cineastas de Polonia e Inglaterra. En todos ellos parece existir una misma preocupación fundamental "por las condiciones emocionales e intelectuales de su propia generación".

Un film de quince mil dólares como el de Cassavetes, dice Mekas, puede hacerse temer a la televisión, a la apatía del público o a las dificultades de distribución. "Nuestra esperanza en un cine norteamericano libre está en manos de esa nueva generación", concluye.

¿Habrá que decir que quizá pase lo mismo en México? Hace poco he visto, en el Cine Club de la Casa de Francia, "El brazo fuerte", un interesante film mexicano independiente realizado por Giovanni Korporaal. El empeño de hacer buen cine surge entre jóvenes de todo el mundo, aunque en el caso de Korporaal no exista esa preocupación por las "condiciones emocionales e intelectuales" de la nueva generación, propia de sus colegas norteamericanos o franceses. "El brazo fuerte", que ameritaría un largo comentario, pertenece, por su tema, al buen cine mexicano de ambiente rural que tuviera su mejor artífice en el "Indio" Fernández. Al principio del film parece que se va a asistir a una verdadera antología del pintoresquismo mexicano. Después, la película resulta ser mucho más que eso: se trata, en realidad, de una diatriba violenta y certera contra el caciquismo rural. El director emplea un montaje tan rápido y una tal variedad de encuadres que la película resulta quizá un poco sobrecargada, barroca. Defectos son éstos propios de un cineasta joven e inquieto, sujeto aún a muchas influencias. Pero no por ello "El brazo fuerte" deja de ser mil veces más valioso que la casi totalidad de las películas profesionales que se hacen en México. Y es justo mencionar la gran ayuda que han prestado a Korporaal los productores Rebeca Salinas y Norman Thomas, el argumentista Juan de la Cabada, el fotógrafo Walter Reuter, el músico Leonardo Velázquez y el conjunto de actores no profesionales que encabeza Leandro Moretti.

Por otra parte, un productor norteamericano, Myron Gold, ha dado a José Luis González de León la posibilidad de realizar un film independiente, "La gran caída", de la que tengo excelentes referencias. González de León, muy preparado técnicamente, enamorado sin remisión del cine, no ha tenido hasta hoy ninguna posibilidad de penetrar en el estrecho círculo de los intereses creados del cine profesional. Su película independiente, por otra parte, ha dado motivo a que surjan una serie de intrigas en el sentido de si es o no "experimental", de si se puede explotar o no comercialmente, etc.

Yo confío en que, a la larga, pese a todo, el cine de los Korporaal y los González de León superará los obstáculos que se le oponen. Porque parece que, también en México, de ello depende en gran parte la posibilidad de tener un buen cine nacional en lo futuro.

NUEVA YORK

Todos los días
en 350 minutos

Diariamente a las 8 de la mañana, un incomparable **Britannia**, el avión de turbo-hélice más rápido de la época, despegue rumbo a Nueva York

Diariamente usted puede disponer de un amplio y cómodo espacio en un **Britannia** de AERONAVES DE MEXICO, (equipado con RADAR) y arribar a Nueva York en sólo 350 minutos.

Si vuela a Nueva York, aproveche y disfrute del VUELO DIARIO que le ofrece AERONAVES DE MEXICO en sus incomparables **Britannia**, los aviones de turbo-hélice que brindan a USTED un servicio incomparable!

CLASE TURISTA

\$104
DOLARES

Consulte con su Agente de Viajes.

AERONAVES DE MEXICO, S.A.

Av. Juárez 80 - Paseo de la Reforma 46 - Mariano Escobedo 491 - Reservaciones: Tel. 35-49-00

Brinde amistad cordial con Pepsi

Y disfrute así en amable compañía de los momentos emocionantes en los partidos de beisbol.

El sabor inconfundible de Pepsi-Cola deleita y satisface en cualquier ocasión. Por eso todos prefieren Pepsi!